UTILIZACIÓN DE NIDOS DEL BUITRE NEGRO (Aegypius monachus) POR OTRAS FALCONIFORMES EN SIERRA PELADA (HUELVA, SW ESPAÑA)

Rafael Galán *
Antonio José de Andrés *
Carlos Segovia *

_

^{*} Estación Ornitológica Anastasio Senra (Fundación Bios). Apartado de Correos, 1.250. E-41080 Sevilla.

Algunas Falconiformes pueden usar nidos construidos por otras especies, por ejemplo, Araujo, 1974; Rufino, 1989; Fernández y Donázar, 1991; Génsbøl, 1993; Tucker y Heath, 1994; Arroyo et al., 1995 (en la provincia de Huelva: McGowan y Massa, 1990). Los nidos del Buitre Negro (Aegypius monachus) pueden ser ocasionalmente utilizados por el Buitre Leonado, Gyps fulvus fulvus (en Sierra Pelada: Andrés et al., 1987; otras localidades: Rodríguez y Sánchez, 1990; González y González, 1992) y por el Águila Imperial Ibérica, Aquila adalberti (en Sierra Pelada: Ruíz et al., 1988; España: González, 1991).

Las causas que motivan la usurpación de nidos son, principalmente, la economía de esfuerzo y de tiempo. Estos factores parecen estar relacionados con el éxito reproductor, siendo éste mayor en el caso de las puestas más tempranas (e.g. Murton y Westwood, 1977). En el caso del Buitre Negro se ha demostrado recientemente la relación existente entre puestas tardías y un mayor fracaso reproductor (Galán et al., en prensa a).

En este trabajo se analiza la ocupación con fines reproductores de nidos del Buitre Negro por otras especies de Falconiformes en Sierra Pelada durante el período 1985-97.

El área de estudio ha sido descrita con anterioridad (Hiraldo, 1974; Andrés et al., 1996; Galán et al., en prensa b y c). Sierra Pelada es una estribación de Sierra Morena Occidental, localizada al NW de la provincia de Huelva. El territorio está dominado por extensos cultivos forestales de Eucaliptos (Eucalyptus spp), Pinos Piñoneros (Pinus pinea) y Pinos Marítimos (P. pinaster), entre los que se conservan algunas formaciones de matorral con ejemplares aislados de, principalmente, Quercus suber y Q. rotundifolia. Existen algunos afloramientos de rocas, principalmente metamórficas,

de escasa entidad (menos de $3\,\mathrm{m}$ de altura en todos los casos).

En el período de estudio la colonia fue censada anualmente, controlándose cada plataforma de cría ocupada mensualmente entre marzo y agosto.

En el ámbito de la colonia del Buitre Negro de Sierra Pelada nidifican, además de esta especie, otras cuatro Falconiformes, Aguililla Calzada, *Hieraaetus pennatus*, Águila Real, *Aquila chrysaetos homeyeri*, Culebrera Europea, *Circaetus gallicus* y Aguilucho Cenizo, *Circus pygargus* (obs. pers.).

Las tres primeras especies, además del Buitre Leonado (Andrés *et al.*, 1987), han utilizado nidos del Buitre Negro en el período 1985-97.

Los nidos de Buitre ocupados por estas otras especies están a una altitud comprendida entre los 340 y 590 m s.n.m., y se sitúan sobre Alcornoque, que es el sustrato de cría mayoritario de la colonia, excepto uno, ubicado sobre Madroño (Arbutus unedo) de porte arbóreo. Estos árboles con nido se localizan aislados en pequeñas superficies de jaral o de matorral mixto jaral-brezal, y flanqueados por cultivos forestales de Pinos Piñoneros y/o Eucaliptos, siendo este el hábitat más extendido del Buitre en Sierra Pelada.

En el caso del Buitre Leonado, el nido utilizado es conocido desde 1984, habiendo sido ocupado por el Buitre Negro antes y después de ser regentado por la pareja de Buitre Leonado en 1986, que perdió la puesta.

Una de las parejas de Aguililla Calzada utilizó un nido que fue construido y regentado exitosamente por el Buitre Negro en 1993. La pareja de Aguililla Calzada lo ocupó en 1994, llegando a volar dos pollos, cuando la plataforma de cría era ya difícilmente accesible por el Buitre debido al

crecimiento del arbolado alóctono circundante. El nido no fue regentado por especie alguna los tres años siguientes.

El sustrato de cría de la otra pareja de Aguililla Calzada se situaba en un pequeño rodal que en 1991 había desaparecido completamente por el crecimiento y la reproducción del arbolado alóctono circundante. Después de 1990 la plataforma no ha sido ocupada por el Buitre Negro al haberse dificultado extremadamente su posible acceso a la misma. El nido utilizado por el Aguililla fue formado por esta pareja aprovechando el material resultante del desplome de la plataforma de Buitre desde la copa del árbol hasta una de sus horquillas, siendo ocupado en 1994, 1995 y 1997, resultando dos pollos volantones cada año.

La plataforma de cría ocupada por Águila Real construida por el Buitre Negro en 1993, un año después de que un incendio destruyera los tres nidos de esta especie situados en el mismo tramo del barranco. Los resultados de ocupación por el Buitre fueron: 1 pollo que llegó a volar en 1993 y una pérdida de puesta en 1994. Este mismo incendio destruiría dos plataformas de cría sobre pertenecientes a una misma pareja de Águila Real, situadas a tan sólo 1.300 m del nido de Buitre Negro ahora ocupado por esta especie. Posiblemente la pareja nidificante sobre suelo sea la que ocupó el nido de Buitre en 1995 y 1996, desde el que volaron dos pollos cada año, y en 1997, perdiéndose la por el derrumbe parcial de la plataforma probablemente por causas climatológicas.

Una pareja de Culebrera Europea utilizó un nido que fue construido en 1993, año en que se desplomó, siendo reconstruido por la pareja de buitres a partir de julio de 1995, aunque no fue observada la pareja propietaria en la temporada de cría de 1996, cuando es ocupado por Culebrera, que sacó adelante su pollo.

Otra nidificación de Culebrera se produjo con éxito en 1997 sobre un Madroño. La pareja de Buitres Negros descartó la puesta de huevo allí en el mes de marzo, cuando la plataforma que terminaba de construir se derrumbó parcialmente, aunque en razón de su menor tamaño a la Culebrera le bastó aportar algunas ramas para que fuera posible su nidificación.

En conclusión, la ocupación de nidos de Buitre Negro por otras Falconiformes en Sierra Pelada es un fenómeno que se ha producido con regularidad sólo en los cuatro últimos años de los trece estudiados.

En el caso del Buitre Leonado parece descartada la usurpación del nido debido a la dominancia que sobre esta especie ejerce el Buitre Negro, por lo que la puesta de *Gyps* parece que fue posible porque la pareja propietaria del nido ocupó ese año otra plataforma o no se reprodujo.

González y González (1992) citan casos similares al descrito, en Andalucía, Extremadura (donde recientemente existían 5 nidos de esta especie situados en árbol: Sánchez y Rodríguez, 1994), Monte de El Pardo, además de en la antigua Yugoslavia. En la provincia de Huelva no hay referencias históricas sobre reproducción del Buitre Leonado (Arroyo et al., 1990).

Las ocupaciones por parte de las dos especies de menor tamaño, Aguililla Calzada y Culebrera Europea, son paralelas al aumento de sus poblaciones nidificantes en el área de estudio (obs. pers.), y están relacionadas con la no utilización de los nidos por el Buitre, por quedar muy dificultado su acceso a los mismos o por no reproducirse sobre la plataforma ocupada, respectivamente.

No se conocía en la bibliografía disponible la utilización de nidos de Buitre Negro por *Hieraaetus pennatus* y *Circaetus gallicus*.

Desconocemos si el del Águila Real es, como los anteriores, un caso de inquilinismo, o se trata de un lance de parasitismo. A favor de la primera hipótesis se encuentra que una especie de menor corpulencia, el Buitre Leonado, es capaz de apoderarse de nidos de Águila Real (Fernández y Donázar, 1991) y que el nido de Buitre ocupado se localiza en un núcleo de reproducción de la colonia que ha sido abandonado por la especie como consecuencia principalmente de los trabajos forestales desarrollados (obs. pers.).

Hasta ahora, sólo otra especie de Aquila, la Imperial Ibérica, había sido encontrada nidificando en plataformas del Buitre Negro (Ruíz et al., 1988; González, 1991).

Las usurpaciones de nidos de Buitre Negro parecen no haber afectado negativamente a su población nidificante. No obstante, y teniendo en cuenta que en Sierra Pelada el número de árboles autóctonos es limitado sólo para el caso de la nidificación de este ave carroñera, sería deseable la realización de labores selvícolas que permitieran la fácil entrada y salida de los buitres de todos aquellos nidos, algunos ocupados por otras Falconiformes, abandonados como consecuencia del crecimiento o la reproducción del arbolado no autóctono circundante.

AGRADECIMIENTOS

A Manolo Barrera, Joaquín González-Daimiel, Paco Pereira, Óscar Moreno, Honorio Inés, Ricardo Coronilla y Enrique Alés, por su contribución en el trabajo de campo. Martín Rico y Cesáreo Hernández, Agentes Forestales de la AMA de la Junta de Andalucía, también nos acompañaron en numerosas salidas de campo.

José Antonio Donázar revisó el manuscrito original aportando valiosas mejoras.

Francisco Vázquez y Mari Ángeles Flores se ocuparon de las traducciones al inglés.

REFERENCIAS

- ANDRÉS, A. J. de; BARRERA, M.; GONZÁLEZ-DAIMIEL, J. y PEREIRA, J. F. 1987. Noticiario Ornitológico. *Ardeola*, 34 (2): 281.
- ANDRÉS, A. J. de; SEGOVIA, C. y GALÁN, R. 1996. Situación actual y evolución poblacional reciente (1983-1994) de la colonia de Buitre Negro (Aegypius monachus) de Sierra Pelada (Huelva, España). pp. 425-432 en J. Muntaner y J.Mayol (eds.): Biología y conservación de las rapaces mediterráneas, 1994. Monografías S.E.O., 4. Madrid.
- ARAUJO, J. 1974. Falconiformes del Guadarrama suroccidental. Ardeola, 19: 257-278.
- ARROYO, B.; FERREIRO, E. y GARZA, V. 1990. II censo nacional de Buitre Leonado (Gyps fulvus): Población, distribución, demografía y conservación. Serie Técnica. ICONA. Madrid. 95 pp.
- ARROYO, B.; FERREIRO, E. y GARZA, V. 1995. El Águila Perdicera (Hieraaetus fasciatus) en España. Colección Técnica. ICONA. Madrid. 86 pp.
- FERNÁNDEZ, C. y DONÁZAR, J. A. 1991. Griffon Vultures *Gyps* fulvus occupying eyries of other cliff-nesting raptors.

 Bird Study, 38: 42-44.
- GALÁN, R.; ANDRÉS, A. J. de y MORENO, O. En prensa a. Uso y reutilización de nidos alternativos por el Buitre Negro (Aegypius monachus) en Sierra Pelada. Actas del II Congreso Internacional sobre Aves Carroñeras. Cañizares (Cuenca), 1997.
- GALÁN, R.; ANDRÉS, A. J. de y SEGOVIA, C. En prensa b. Problemática de conservación y medidas para la protección

- de la población nidificante del Buitre Negro (Aegypius monachus) en Sierra Pelada (Huelva, SW España). Actas del Congreso de Rapaces del Holártico. Badajoz, 1995.
- GALÁN, R.; ANDRÉS, A. J. de y SEGOVIA, C. En prensa c. Efectos de los incendios forestales (1984-92) sobre la dinámica de reproducción del Buitre Negro (Aegypius monachus) en Sierra Pelada (Huelva, España). Actas del Congreso de Rapaces del Holártico. Badajoz, 1995.
- GÉNSBØL, B. 1993. Guía de las Aves Rapaces de Europa, norte de África y próximo oriente. Ed. Omega. Barcelona. 384 pp.
- GONZÁLEZ, L. M. 1991. Historia natural de Águila Imperial Ibérica (Aquila adalberti Brehm, 1861). Colección Técnica. ICONA. Madrid. 208 pp.
- GONZÁLEZ, L. M. y GONZÁLEZ, J. L. 1992. La fauna vertebrada de El Monte de El Pardo. En: *El Monte de El Pardo*. Asamblea de Madrid. 139 pp.
- HIRALDO, F. 1974. Colonias de cría y censo de los Buitres Negros (Aegypius monachus) en España. Naturalia Hispanica 2. Madrid. 31 pp.
- McGOWAN, R. Y. & MASSA, B. 1990. Evidence for breeding of the Lanner Falcon *Falco biarmicus erlangeri* in Spain in the 19th Century. *Bulletin British Ornithologists' Club*, 110 (2): 64-65.
- MURTON, R. K. & WESTWOOD, N. J. 1977. Avian breeding cycles. Clarendon Press. Oxford.
- RODRÍGUEZ, A. y SÁNCHEZ, A. 1990. Noticiario Ornitológico. Ardeola, 37 (2): 333.
- RUFINO, R. 1989. Atlas das Aves que nidificam em Portugal Continental. CEMPA. Lisboa. 215 pp.
- RUÍZ, J.; GÓMEZ, R. y GÓMEZ, Mª. V. 1988. Las buitreras de Aroche. Agencia de Medio Ambiente. Sevilla. 93 pp.

Publicado en 1997 en Aegypius, 14: 35-38

- SÁNCHEZ, A. y RODRÍGUEZ, A. 1994. Programa de control y seguimiento de poblaciones faunísticas. Primavera 1993. Agencia de Medio Ambiente. Junta de Extremadura. 59 pp.
- TUCKER, G. M. y HEATH, M. F. 1994. Birds in Europe: their conservation status. Cambridge, U.K: BirdLife International (BirdLife Conservation Series No.3). 600 pp.